



Emiliano Galende

Editorial colectiva en memoria de Emiliano Galende

Comité editorial de la revista *Salud Mental y Comunidad*

A mediados de julio falleció Emiliano Galende. Desde el 2011 hasta ese momento, Emiliano fue Director de la revista *Salud Mental y Comunidad*. Sin dudas que nos deja un vacío enorme. Su historia es también la de la Salud Mental Comunitaria en nuestra región. Pero si hay algo de lo que en su vida pudo dar cuenta es de un legado vasto y transformador.

Emiliano fue integrante y motor de los diversos espacios y propuestas relacionadas a la educación y a la investigación en Salud Mental Comunitaria en la Universidad Nacional de Lanús. En 1997 fundó la Maestría en Salud Mental Comunitaria, y desde el año 2002, mediante un subsidio de la Unión Europea desarrolló un programa internacional de Doctorado en Salud Mental Comunitaria. Entre los años 2005 y 2009 implementó la Especialización en el mismo tema. Con este impulso, en 2013 se creó el Centro de Salud Mental Comunitaria “Mauricio Goldenberg”, que tuvo como antecedente el Área de Salud Mental Comunitaria, creada a fines del año 2006, integrando las diferentes actividades que se venían realizando desde 1997. Entre todas estas actividades, en 2011 llegó el primer número de la revis-

ta *Salud Mental y Comunidad*, la cual desde hacía tiempo estaba en los planes del grupo docente e investigadores de la Universidad Nacional de Lanús, que Emiliano dirigió hasta sus últimos días. Estos proyectos y acciones tuvieron y aún tienen como objetivo la modificación de las prácticas de abordaje en salud mental.

La huella que Emiliano dejó es fruto de su incansable trabajo, su formación epistemológica, su posicionamiento ético-político, su compromiso y su sencillez; características que lo han acompañado a lo largo de su vida. Este legado nos interpela, nos exige y nos orienta.

Desde el Colectivo del Centro de Salud Mental Comunitaria Mauricio Goldenberg nos toca asumir una responsabilidad compleja. No es algo dado, fijo o immutable, sino una decisión activa y continua. Por eso, elegir o “escoger” la herencia, como dijera Jacques Derrida, es un acto ético político.

Es aceptar una responsabilidad. Un compromiso ético con los que nos precedieron, con quienes convivimos y con las generaciones que vendrán. Implica un reconocimiento de la deuda simbólica y una llamada a responder desde la fidelidad crítica. Nuestra revista se inscribe en esa tradición crítica que él ayudó a fundar, y que hoy más que nunca necesita ser sostenida, re-

novada y defendida: publicar trabajos que promuevan prácticas transformadoras, abrir espacio al pensamiento crítico, difundir experiencias que tensionen el statu quo y acompañar los procesos de lucha por una salud mental democrática. Asumimos el compromiso de sostener este legado con la misma convicción con que Emiliano Galende sostuvo sus ideas y sus prácticas. No se trata sólo de rendirle homenaje, sino de continuar el camino que trazó.

Emiliano fue, es y será nuestro referente. Su influencia resuena más allá de su época, revelando una fuerza que trasciende contextos. Y nosotrxs, como Colectivo, seguiremos con la tarea de sostener esa referencia y ser responsables de su trascendencia: manteniendo vivo su pensamiento.